

Retos y resistencias de las mujeres hoy en el planeta*

Contexto

Para iniciar este foro que busca reflexionar sobre los retos que tenemos las mujeres para avanzar hacia niveles mayores de participación en las decisiones sobre nuestra vida, empezaré por ubicar el contexto en el que nos ha tocado a nosotras, mujeres del siglo 21, hacer estos esfuerzos y reflexiones.

Comenzaré ubicando el contexto de globalización, denominándolo desde una categoría económica: neoliberalismo y desde una categoría cultural: el patriarcado.

El neoliberalismo filosóficamente se sustenta como el fin de la historia, como el triunfo de una idea única y lineal del desarrollo, en la que tienen supremacía absoluta las leyes del mercado sobre la sociedad y sus instituciones reguladoras, los estados. Sus características son las que pasaré a describir, no sin antes enfatizar en que hay un contexto más amplio y más antiguo: la cultura patriarcal, que ha atravesado diferentes modos de producción y modelos de desarrollo, remozándose. Así que el neoliberalismo, visto desde una perspectiva de género, es una fase, tanto del capitalismo como del patriarcado, de acumulación y concentración de poder y en muchas de sus expresiones y consecuencias, no opera lo mismo para hombres y mujeres.

En la vida práctica esta doctrina ha significado el desmonte de derechos y conquistas históricas de la humanidad, construcciones modernas tales como la ciudadanía y el bien común. Para otros autores, que hablan desde pensamientos más postmodernos, la globalización neoliberal tiene como características la crisis de las instituciones formadoras de sujetos, debido en gran medida a la inadecuación entre los imaginarios

de ascenso y movilidad social y las condiciones materiales de vida. Pero también, debido a la crisis de los contratos globales y la emergencia de múltiples lazos que ponen en el centro de la escena a la comunidad, incluso bajo las formas de nuevos tribalismos.¹

Intentaré describir los rasgos actuales de este contexto para las mujeres. Inicialmente, hago la distinción de al menos cuatro pilares del neoliberalismo:

1. El reencauche del mercantilismo y la aparición de un nuevo sujeto de derechos: el Mercado. La OMC (Organización Mundial del Comercio) lo representa y hoy día el derecho mercantil prima sobre las tres generaciones de derechos construidas y reconocidas por el sistema de Naciones Unidas. Aún más: Los escenarios de la OMC y reuniones de las corporaciones internacionales tienen mayor carácter decisivo que los escenarios de reunión de los Estados.
2. El discurso de la libertad individual como bien supremo, en contraste con la práctica de homogenización cultural.
3. La devastación del planeta.
4. La guerra como estrategia de acumulación de capital y concentración de poder político y la exacerbación de los fundamentalismos.

Puesto que este neoliberalismo es una fase, una expresión de un sistema de dominación más antiguo y persistente que se llama patriarcado, tiene características diferentes para hombres y mujeres.

1. *En mercantilización*: Junto con la supremacía de las leyes y lógicas del mercado, aparecen nuevas

* Ponencia presentada en el Foro sobre Participación Política de las Mujeres, organizado por la Central Unitaria de Trabajadores (y trabajadoras) en Cali, febrero 22 de 2006.

¹ Jorge Huergo, *Una guía de Comunicación/Educación, por las diagonales de la cultura y la política*. Mimeo, versión digital, circulando en la Maestría de Educación Popular, Cali, 2006.

servidumbres y esclavitudes, de gran parte de la población mundial, con énfasis en las mujeres.

Se ha instalado una especie de apartheid global: Las mujeres del llamado «tercer mundo», somos sirvientas del mundo industrializado.

La proliferación de servicios de consecución de pareja por Internet muchas veces oculta matrimonios serviles.

El tráfico de personas, como el tráfico de drogas y de armas son los negocios más rentables del mundo. Las mujeres somos la gran mayoría de personas traficadas. Somos ofrecidas como mercancías encubierta y hasta abiertamente. En el Mundial de Fútbol de Alemania, por ejemplo, se construyeron al lado de los estadios grandes estaciones llamadas de «relax» donde se ofrecen servicios sexuales de mujeres y niñas de todo el mundo.

Hay mercantilización incluso de partes del cuerpo y de expresiones de vida que nunca hubiéramos imaginado. En medio del discurso de la santa maternidad, se tolera y promueve el alquiler de vientres.

En medio del discurso que habla del aborto como asesinato, se dificulta hasta el máximo el ejercicio de la maternidad.

Una mujer norteamericana, participante de la pasada Corte Internacional de Mujeres en el Foro Social Mundial de Caracas², Cuenta cómo ella, hija de una inmigrante iletrada, fue arrancada de su lado junto a su 4 hermanos cuando su mamá cayó enferma y no pudo trabajar. El Estado los separó, los mandó a orfanatos en diferentes Estados, hasta que la mamá los perdió definitivamente.

Creció con el trauma de la maternidad frustrada y ahora que ella misma es mamá, se ve enfrentada a una situación similar: Con su pequeño hijo ella se escondía en carros, barriles y cualquier sitio donde no quedara a la vista de alguien que la pudiera delatar con el Estado.

Cuando avanzó el invierno, sintió que iba a morir de frío con su hijito y decidió empezar a ocupar de manera clandestina casas abandonadas para utilizar su calefacción. Cuando fue arrestada, explicó ante la juez la necesidad de proteger su vida y la de su hijo que la impulsó a ocupar ilegalmente una

edificación abandonada. La juez le contestó que la comprendía como mamá pero le recordó que en Estados Unidos el derecho a la propiedad prevalece sobre el derecho a la vida, por lo que la condenó a prisión.

2. *El segundo pilar del neoliberalismo es la homogenización cultural*: Aunque tiene muchos aspectos, para las mujeres, y cada vez más para los hombres, esto se traduce en la esclavitud de la estética, que nos hace odiar nuestros cuerpos, avergonzarnos de nuestros rasgos, nos debilita con dietas y regímenes hasta que no podemos luchar por derechos. Nos hace comer lo mismo, actuar lo mismo, desear lo mismo.

Una mujer indígena en situación de desplazamiento en Cali comenta que invirtió parte de lo que se ganó en un trabajo en tatuarse las cejas y los ojos, tratando de ocultar sus rasgos indígenas, porque las patronas mestizas le insistían en la necesidad de vestirse diferente, verse diferente para inspirar confianza.

El problema de la anorexia, definido tradicionalmente como el hambre en medio de la abundancia, llega ahora a las niñas más pobres. En el barrio El Calvario de Cali, las niñas no quieren tomarse la colada, que a veces es la única posibilidad de comida en el día, porque se engordan.

Una joven lesbiana huye de su pueblo natal en África, temiendo al castigo que les propinan a las niñas con esa tendencia: las encierran en una habitación llena de hombres para que estos les «enseñen a ser mujeres». Llega a Estados Unidos, «la tierra de la libertad» y meses después es detenida con su compañera. Los policías gringos les introducen botellas por la vagina para «enseñarles a ser mujeres». La discriminación y la lesbofobia globalizadas.

3. *Devastación del planeta*: Mirado como un recurso, al servicio de la acumulación capitalista, el planeta y la relación entre los seres humanos y las demás especies, son desacralizados, instalando una relación de sujeto a objeto, de propiedad distorsionada (no somos del planeta, sino que el planeta es nuestro).

² Corte Internacional de Mujeres sobre Crímenes del Capitalismo y el Patriarcado. Caracas, Enero de 2006. Notas y grabaciones personales.

Aparecen nuevas relaciones y también nuevos crímenes: Apropiarse del agua, de la tierra, acabar bosques, pavimentar el planeta y llenarlo de rascacielos y autopistas por donde pasar bien rápido y no ver a los que quedan en la orilla, debajo de los puentes, o en las alcantarillas.

Este contexto es un continuo de la lógica patriarcal de expropiación y castigo a la relación armónica con la naturaleza, que tuvo una de sus manifestaciones más aberrantes en la Santa Inquisición, que castigó a morir en las hogueras a millones de mujeres, condenadas por sus saberes y prácticas de sanación a través de las hierbas y otras prácticas ligadas a los ciclos de la tierra y la luna. Hoy el despojo se hace a través de las patentes de las semillas, de los genes, de la biodiversidad y de los saberes y recetas ancestrales. Se manipula a los seres genéticamente para ponerlos al servicio de la acumulación y se envenena la tierra, el agua y el aire.

4. *Guerra y fundamentalismos*: La guerra es una estrategia de acumulación de capitales. La guerra es también un dispositivo cultural que refuerza todos los anteriores valores patriarcales: La dominación por la fuerza, las violencias de distinto tipo. Los cuerpos de las mujeres son escenarios fundamentales de la guerra, de humillación del enemigo, de rituales para demostrar hombría. La aparición de este siglo, la guerra preventiva, deja en mayor condición de vulnerabilidad a las poblaciones y grupos culturales diferentes al occidental, pues son revestidos con un halo de peligrosidad que justifica cualquier agresión en su contra. Al mismo tiempo, el escalonamiento de las formas degradadas de la guerra, han ocultado los crímenes contra las mujeres. En Colombia las masacres con expresiones de sadismo y el número alto de muertes, dejan oculta la sevicia contra las mujeres, quienes son esclavizadas, humilladas y violadas casi siempre antes de su muerte.

¿¿Y las mujeres qué???

A pesar del contexto, y tal vez gracias a él, las mujeres aparecen como uno de los nuevos³ sujetos

colectivos que establecen resistencias y oposiciones al orden imperante.

Las mujeres somos protagonistas de primer orden en este momento: No solo como víctimas, sino como principales resistencias del planeta.

¿En qué andamos y qué pasos debemos dar para profundizar nuestra huella en este momento del planeta?

Andamos resistiendo contra la mercantilización. Declaramos con orgullo: nuestro mundo no está en venta. La vida no se negocia. Unimos nuestras voces a los de las demás resistencias, pero llevamos nuestras propias reivindicaciones. Estamos en la lucha contra el TLC, el ALCA y la OMC. Y también cuestionamos a nuestros propios compañeros de lucha cuando compran sexo, o le quitan importancia al problema de la trata de niñas y mujeres, o a la explotación infantil, o a las servidumbres de las mujeres.

Contra la homogenización cultural y la tiranía de la estética, reivindicamos nuestra diversidad como riqueza, el derecho a tener curvas, dimensiones distintas, colores distintos, a vestirnos distinto, a elegir si tenemos o no hijos, si queremos novio o novia. Es la resistencia más difícil, porque es la dominación más sutil. Pero tenemos quién nos jalone: Las indígenas y las afro con conciencia creciente y orgullo de su etnia, nos llenan de valor para volver a vivir el cuerpo como una fiesta y no como una cárcel. Las lesbianas y sus agrupaciones cada vez más politizadas y públicas. El reto grande que tenemos como mujeres es quizás hacia las niñas y jóvenes, cómo interlocutar con ellas sin las tentaciones del iluminismo, sin trasladar automáticamente las consignas de otras generaciones y otras culturas, pero permitiendo que tengan otros referentes y otras interacciones diferentes a las que propone el sistema imperante?

Contra la devastación del planeta: Millones de mujeres en el mundo se relacionan con el planeta, con el agua, con la tierra de manera diferente. Y aquí un homenaje a las culturas ancestrales. Ellas habitaron y habitan el planeta creyendo y practicando que la tierra no es nuestra. Nosotras y nosotros somos de ella. Y además practican la equidad hacia el futuro: La tierra es para las generaciones venideras. Y es para el disfrute y la felicidad de nuestros hijos e hijas. Por eso nos

³ Aunque se registran luchas femeninas desde hace siglos, los movimientos de mujeres han sido identificados dentro de los nuevos movimientos sociales por estudiosos de los nuevos movimientos y nuevas subjetividades como Touraine o Capra, para distinguirlos de partidos, sindicatos y otras formas de representación de intereses.

oponemos radicalmente a su apropiación, a su devastación, a los macroproyectos, a los monocultivos, a las patentes, bancos de genes y manipulaciones genéticas. Millones de mujeres vienen haciendo experiencias de soberanía alimentaria, de recuperar los saberes ancestrales, las recetas y sabores diversos, oponiéndose a los megaproyectos y los monocultivos, llenando el planeta de posibilidades para su disfrute en equidad.

Contra la guerra: Nos venimos oponiendo sistemática y decididamente a la guerra, a sus métodos, a su negocio multimillonario, a los fundamentalismos de todo tipo. Las mujeres somos el bastión más importante que tiene este planeta contra la irracionalidad que gasta los recursos, que dilapida las vidas de las nuevas generaciones. Las madres dejaron de ser la figura de la resignación y la sumisión. Las madres de este planeta Somos un sujeto político nuevo y nos estamos volviendo la piedra en el zapato de los guerreristas y los fundamentalistas.

Las mujeres nos oponemos a la guerra y a sus múltiples horrores y allí también llegamos a visibilizar lo que nadie muestra: Las violaciones como estrategia de guerra, los feminicidios, el control de la vida privada de las mujeres, la pérdida del derecho a enamorarse. Tenemos que profundizar nuestro compromiso antiguerrista y antifundamentalista.

Y sobre el cómo...

Quizás una de las preguntas más recurrentes y apremiantes cuando se trata de idear caminos para las resistencias y re-existencias es sobre el cómo. Para provocar una verdadera avalancha creativa en los cómo, me permito retomar los 5 sueños para la resistencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN, re-creándolos desde mi propia experiencia de mujer feminista, ligada a diversos procesos de organización, expresión y movilización en los que las mujeres intentamos construir otras relaciones, símbolos y métodos, aclarando que muchas de estas pistas apenas están en el terreno del deber ser:

1. **Por Un Mundo Donde Quepan Muchos Mundos:** Abandonando la obsesión por una verdad y admitiendo verdades, alternativas y sueños, tendiendo puentes y no muros entre las resistencias.

2. **Que Quien Mande, Mande Obedeciendo:** El reto es desterrar el autoritarismo de nuestras relaciones, de nuestras vidas. Replantear radicalmente las representatividades que despojan de poder a quienes dicen representar. Los representantes, y reconocemos que también las representantes, se han vuelto una casta que no suelta sus posiciones por nada del mundo y las defiende como sea. Estamos hartas de los liderazgos tradicionales que nos llenan de arrogancia, angustia y sobre carga. Que la palabra, el poder, las decisiones, circulen.

Necesitamos y queremos liderazgos móviles, flexibles, rotativos, que aprovechen lo mejor de cada persona, de cada historia, de cada talento.

3. **Sumar Y Restar, Construir Y No Destruir, Convencer Y No Vencer.**

Nuestras contradicciones hay que ubicarlas como son: Diferencias entre pares, no antagonismos excluyentes. Para eso están los fundamentalismos: Quien no está conmigo está contra mi». Para nosotras quien no está conmigo debe tener algo que enseñarme.

4. **Hay Que Caminar Al Ritmo Del Más Lento o la más lenta**

Es preferible construir un proceso colectivo para caminar y no correr dejando el resto atrás. Desechar la tentación del viejo vanguardismo en el que una élite clarificada tendría la solución a todos los problemas, la receta indicada, siempre que las masas vinieran corriendo a abrazar la revolución.

5. **Hay que caminar preguntando:** Decir no sé, decir me equivoqué, decir ¿por qué no? Son respuestas válidas. Son respuestas válidas, que afortunadamente la cultura patriarcal no ha vetado por completo a las mujeres, como lo hizo por siglos con los hombres. Hoy hay que reconocer que en estas manifestaciones de «debilidad» está una fuente inagotable de aprendizajes. Hoy estamos más dispuestas y preparadas para ensayar preguntas nuevas a viejos problemas, caminos nuevos y nuevos métodos para llegar a nuestras metas.

Pero sobre todo, queremos, confiar en nosotras mismas y en las mujeres que levantan su voz con claridad contra el unanimismo, contra la seguridad democrática, contra la mercantilización de la vida, contra los liderazgos autoritarios. Hoy tenemos opciones, Gracias a las que nos precedieron a las que hoy están en el mundo resistiendo, a las madres, a las indígenas, a las afro, a las jóvenes, a las lesbianas. Y gracias también a las candidatas feministas, de izquierda, ambientalistas, de las diversidades sexuales. Ellas representan la resistencia dentro de la resistencia.

Mirarnos en retrospectiva y en prospectiva, nos permite sabernos herederas de un linaje de pioneras, de transformadoras del mundo y reconocer que en un contexto como el actual, los obstáculos a nuestro pleno desarrollo son múltiples y enormes, pero que nunca las mujeres hemos sido inferiores a los retos que cada época trae consigo y que lo único imposible es quedarnos quietas o pasivas, cuando lo que está en juego es el futuro, la vida digna y la felicidad que soñamos y merecemos.

Norma Lucía Bermúdez Gómez

corpoalfa@yahoo.com.mx

Red Nacional de Mujeres –

Regional Valle del Cauca

Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad

– Universidad del Valle

BIBLIOGRAFÍA

Corte Internacional de Mujeres sobre Crímenes del Capitalismo y el Patriarcado. Caracas, Enero de 2006.

Notas y grabaciones personales.

HUERGO, Jorge. *Una guía de Comunicación/Educación, por las diagonales de la cultura y la política*. Mimeo, versión digital, circulando en la Maestría de Educación Popular, Cali, 2006.

